

Flores Olea, Víctor, **México entre las naciones**, México, Cal y Arena, 1989, 112 pp.

De la variedad de títulos que el lector puede encontrar en las librerías mexicanas, el que despertara la imaginación de quien comenta es *México entre las naciones*, de Víctor Flores Olea.

El tomo está formado por cuatro secciones de ensayos, que fueron escritos a lo largo de los cinco años de gestión de Víctor Flores Olea en la Subsecretaría de Asuntos Multilaterales de la Cancillería, como el mismo autor lo señala en el prólogo de su libro.

A pesar del tiempo, los ensayos tienen unidad porque algunos fueron revisados y corregidos en su momento; ello ha propiciado que no sean hoy anacrónicos. El conjunto de escritos que dan existencia al libro de Flores Olea inicia con el tema de nación y soberanía del Estado mexicano, vinculado a los

problemas que afronta nuestro país, teniendo como esquema de fondo a las relaciones internacionales que apoyan la viabilidad y la integración de México con las demás naciones del orbe. Flores Olea expresa la importancia que para México tiene la política exterior, ya que es un instrumento fundamental para mantener la independencia, la soberanía y la autodeterminación. Esto no ocurre sólo en nuestro país, sino en todos aquellos que han abordado la política exterior como una vía para resolver los problemas externos por medio de la diplomacia.

Flores Olea nos muestra que estamos en una coyuntura propicia para que los países de América Latina concilien su integración a la mayor brevedad posible, mediante una política que esté sustentada en las raíces históricas de cada Estado. En el caso de México, admite a la política exterior como parte muy destacada en la constitución del México de hoy.

El autor destaca que en la perspectiva latinoamericana viene a confluir una vieja problemática, la cual es la economía con su gran desigualdad dentro de la sociedad, misma que ha afectado a los sistemas capitalistas y socialistas, haciéndoles sufrir una serie de desgastes en sus filas internas y externas, es decir, en el acto de fluidez en cuanto a su aplicación.

Uno de los problemas fundamentales que Víctor Flores Olea nos hace resaltar en su libro, son las desigualdades de los países latinoamericanos, tanto en los avances tecnológicos como en el aspecto militar, técnico y científico. Estos problemas agobian a nuestro país, y al resto de los países de América Latina. Entre las opciones que Flores Olea da para que las sociedades tengan una vía de desarrollo, apunta que es indispensable que sus pilares fundamentales estén sostenidos por la independencia, el desarrollo y la democracia; en contrapartida señala que el avance tecnológico y la utilización de recursos dedicados a la guerra obstruyen las posibilidades de desarrollo económico y social, por tanto, estos últimos recursos deben tener otros derroteros para apoyar el desarrollo integral de la nación.

En México, la democracia y el pluralismo han ayudado a abrir nuevos canales de participación democrática, para satisfacer las necesidades que afronta nuestro devenir histórico; ya que las organizaciones populares han limitado la hegemonía de casi sesenta años del partido oficial en el México contemporáneo.

Uno de los triunfos de las relaciones internacionales, que Víctor Flores Olea tan acertadamente señala, es la reunión que sostuvieron el entonces presidente de Estados Unidos, Ronald Reagan, y su homólogo soviético, Mijail Gorbachov, en Washington, en diciembre de 1987, y posteriormente en Moscú en 1988, para profundizar el diálogo.

El que estas dos naciones hayan logrado con ese diálogo una serie de acuerdos en materia de desarme nuclear acerca positivamente a las dos potencias. A propósito de los diferentes conflictos regionales, este logro viene a confirmar que la política interna de ambos países ha tenido una madurez radical en sus filas. Este acontecimiento es un claro ejemplo de que la política exterior cumple con su función, que es la de resolver los problemas por medio de la vía diplomática. Estados Unidos deja así una huella en su política internacional y el resto de los países del mundo se liberan de una tensión que tenían desde años atrás.

Otro factor de suma importancia, que aflora en el libro *México entre las naciones*, es que México tiene una situación geográfica de indiscutible importancia, en cuanto a su proximidad con Estados Unidos, ya que es fácil señalar la lista de desigualdades que se presentan con respecto a nuestro país en lo político, en lo económico y en lo cultural. El quehacer de la política exterior mexicana, en este caso, es el de aumentar la unidad de enlace con el país vecino, para mayor desenvolvimiento de nuestras relaciones, un tanto diferentes en su proporción decisoria en las negociaciones bilaterales.

Claro, Víctor Flores Olea no podía pasar por alto a uno de los procesos más importantes de las últimas décadas: la movilización de los partidos políticos que tuvieron una diversificación, en cuanto al partido oficial, y la unión de los partidos de la izquierda mexicana. Al respecto resumo —del capítulo correspondiente—, que la pluralidad que se gestó en las elecciones pasadas del 6 de julio de 1988, tiene su confluencia en la modernidad que exige un pronto llamado al diálogo entre las partes que conforman la viabilidad de la nación.

Si se quiere estar a la vanguardia de lo que acontece en el panorama nacional e internacional, una buena opción de contacto es este libro de Víctor Flores Olea, *México entre las naciones*, que esperábamos y que la Editorial Cal y Arena tan acertadamente publicó hace unos meses.

Eduardo Cerecedo